

Lunes 15 de mayo de 2006

Información General

La problemática de los estupefacientes: tras el fallo que no consideró delito su uso

Marihuana: preocupa la "tolerancia social"

Daniel Gallo

Para el secretario antidrogas, la percepción de que este narcótico no afecta la salud incide en el aumento de su consumo

El fallo de la Cámara Federal porteña que definió que no es delito el consumo personal de marihuana reabrió el debate sobre esa droga. "El problema es la alta tolerancia social que tiene la marihuana, porque se dice que no produce perjuicios para la salud, pero es siete veces más adictiva que el tabaco", explicó José Granero, que intenta revertir esa tendencia desde la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar).

Como para refrendar aquella afirmación, del primer estudio sobre consumo de sustancias psicoactivas en universidades realizado por esa secretaría surge que el 12 por ciento de los estudiantes del último nivel reconoce que consume marihuana y casi el 20 por ciento dice haberla probado, al menos. En ese universo, precisamente, son mayoría los que perciben que fumar tabaco es más peligroso que fumar cannabis (ver aparte).

Según datos de la Sedronar, 28.000 personas intentan recuperarse de la adicción a la marihuana en centros asistenciales públicos y privados. Son el 19,5% de los adictos en tratamiento, el segundo grupo, detrás de los alcohólicos. Y si se toma en cuenta sólo la utilización de drogas ilegales, el 60% de los pacientes en recuperación inició con la marihuana su carrera de consumo. Sólo 6000 de ellos están en rehabilitación por orden judicial; el resto lo hace de manera voluntaria. El sondeo es de 2004 y, para los especialistas del área, la curva de casos es ascendente.

Coincide en eso un hombre importante en la lucha contra el narcotráfico. "Cada vez aumenta más el tráfico de marihuana, por eso los decomisos son más importantes también. Este año superaremos seguramente el secuestro récord de 58 toneladas, de 2003, y como en cualquier mercado, si hay más oferta es porque crece la demanda", comentó el especialista, que, por su trabajo, no puede hablar públicamente.

En la Argentina consume marihuana el 1,9% de la población de entre 16 y 65 años. Unas 280.000 personas que habitualmente fuman cigarrillos armados con unos dos gramos de hierba de cannabis, que se consigue a dos o tres pesos por unidad.

El 7% de aquella población probó marihuana al menos una vez en su vida. Y el 25% tuvo contacto, directo o indirecto, con esa droga, tal como surge de un análisis de las encuestas, preparadas para vulnerar la natural resistencia de los sujetos a reconocer el uso personal de drogas ilegales.

Granero anticipó que en breve se conocerá un estudio sobre consumo en estudiantes secundarios que dará un mayor alerta del uso y tolerancia de la marihuana en ese grupo social. Se trata de un relevamiento efectuado al mismo tiempo en la Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Uruguay y Perú que, se prevé, pondrá a los estudiantes de nuestro país entre los de mayor consumo regional.

Graciela Ahumada, del Observatorio Argentino de Drogas, dependiente de la Sedronar, destacó también la facilidad que tienen los jóvenes para acceder a la droga: "Ellos relatan que saben muy bien dónde conseguir marihuana y que se compra en cualquier lugar, y es esa accesibilidad la que los coloca en una situación de riesgo".

Los datos que manejan fuerzas de seguridad y expertos antinarcóticos argentinos ubican las principales plantaciones de marihuana en los alrededores de la ciudad paraguaya de Pedro Juan Caballero. El año pasado una sequía afectó la cosecha y eso repercutió en el mercado local. Hoy hay sobreoferta en la plaza de droga.

A las puertas de un récord

Se cree que en las dos cosechas anuales se producen 23.000 toneladas de marihuana. Unas 4000 pasarían a la Argentina, estimación hecha sobre porcentajes de secuestros de droga y consumo promedio de adictos medidos en los centros de rehabilitación.

En lo que va del año fueron incautadas 16 toneladas de marihuana -ayer mismo la Prefectura decomisó 216 kilos de esa droga en Misiones-, una muy buena cifra de secuestro.

Con ingresos mediante avionetas, camiones, botes o en simples mochilas de 30 o 40 kilos cada una, se vuelve una tarea épica frenar la oferta. Por eso en las políticas oficiales se procura disminuir el consumo para actuar sobre las bandas de traficantes con las propias reglas de mercado. Así, los debates sobre uso medicinal de la marihuana ponen en alerta a la Sedronar.

"De los 400 componentes del cannabis habría uno que podría tener algún efecto analgésico en tratamientos de quimioterapia. Eso aún no está determinado, pero de todos modos es uno solo de sus componentes, y en ese caso se sintetiza para su uso, no es que se usa la hoja de marihuana. La gente se confunde cuando se habla de la marihuana

para fines médicos y piensa que se trata de fumarla, por lo que considera entonces que su consumo no hace mal a la salud; es todo lo contrario", concluyó Granero.

Holanda, no tan permisiva

- Para desmentir la extendida creencia de que en Holanda hay total libertad para el consumo de tóxicos, la cancillería de ese país emitió una cartilla en la que se explica que allí sólo se permite vender de manera controlada, en locales conocidos como *coffe shop*, 5 gramos de marihuana por persona, bajo estrictas reglas. Oficialmente explican que "la venta de todo tipo de drogas es punible" y que "con la existencia de lugares controlados para la venta de cannabis se aspira a una separación de mercados, con el fin de evitar que los usuarios de cannabis entren en contacto con ambientes donde se consumen drogas duras".

<http://www.lanacion.com.ar/806148>